

## **El Taller de lectura y escritura académica**

*“El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas.”*

*Paulo Freire*

### **Presentación del equipo de trabajo;**

El taller comienza en el mes de agosto de 2012, a partir de las inquietudes planteadas por la Dra. Ana Arias, Directora de la Carrera de Trabajo Social de la UBA en ese momento, respecto del número de alumnos que abandonan la carrera en los primeros años, quien convoca a Norma Ibarra.

Al participar en diferentes reuniones, algunos profesores comentaron que algunos estudiantes no reconocen el contenido o el tema de los textos, que existe dificultades para articular dos autores en una síntesis, en la interpretación de consignas, en diferenciar el discurso del autor con el propio o en la escritura de los trabajos, entre otras situaciones observadas.

Por otro lado, muchos de los estudiantes cuentan con tiempo escaso para estudiar debido a extensas jornadas laborales, en las primeras materias se encuentran desorientados hasta comprender y familiarizarse con el funcionamiento de la Universidad.

Entre estos dos escenarios se plantea la necesidad de acercar estrategias que brinden a los estudiantes mayores posibilidades para adquirir autonomía en la producción e interpretación de textos, invitarlos, comunicándose con ellos de manera especial, acercarse y acercarlos a este modo particular de leer y escribir.

En el año 2014 cambia la Dirección de la Carrera y decide que el taller continúe bajo la coordinación de la Lic. Marcela Benegas docente de Didáctica Especial y Residencia del Profesorado de Trabajo Social y la Lic. Cecilia Testa del Área Pedagógica del Subtrayecto

de Prácticas Pre Profesionales, que se integran al trabajo que venía desarrollando la Lic. Norma Ibarra.

### **Presentación y análisis de la experiencia**

Esta propuesta de lectura y escritura se fundamenta en considerar la escritura académica como una práctica social sujeta a convenciones socialmente compartidas y que no se limita a la adquisición de una técnica.

Existen investigaciones, como las que realiza la Dra. Paula Carlino, que nos permiten abordar la problemática de la escritura académica con una nueva mirada, donde escribir no constituye un acto natural ni espontáneo.

Escribir se transforma en un desafío y el taller busca proporcionar herramientas a los estudiantes para transitar por el género académico y sus diferentes tipos de textos y crear condiciones que contribuyan en la formación de estudiantes como lectores y productores de textos.

El Taller de lectura y escritura académica es una instancia formativa, no curricular, es decir que los estudiantes eligen cursarla, posee una carga horaria de 8 horas, distribuidas en 4 encuentros de 2 horas, se ofrecen dos talleres en el primer cuatrimestre y uno en el segundo. Se desarrolla en clases expositivas y prácticas.

La reflexión de los contenidos gramaticales se realiza a partir de producciones escritas de los estudiantes y en función de las dificultades de escritura que aparecen.

Se organizan situaciones de revisión de los textos producidos y se abordan contenidos relacionados.

En la parte práctica del taller, la dinámica alterna el trabajo individual con el grupal, promoviendo el desarrollo de un intercambio intersubjetivo. Desde nuestra visión pedagógica, se asume que todas las mentes humanas son capaces de mantener creencias e ideas que, a través de la discusión y la interacción, se pueden hacer avanzar hacia algún marco de referencia compartido. La relectura posterior del texto, se ve enriquecida con las preguntas y reflexiones que surgieron en el intercambio.

El taller busca ofrecer a los estudiantes oportunidades que les permitan trabajar sus posibilidades y avanzar como intérpretes y productores de textos.

Proponer estrategias lectoras y de escritura para la producción y análisis de textos requeridos en el ámbito universitario, *considerando que la situación de aprendizaje coproduce el conocimiento, que los conceptos se desarrollan en el curso de la actividad y que los conceptos no están autocontenidos y su significado no puede ser comprendido sino a través del uso.* Camillioni (2007)

Colaborar en la formación de estudiantes, ayudándoles a construir estrategias que les permitan abordar textos de mayor dificultad y desarrollar diferentes procesos de escritura, desarrollar la capacidad de realizar anticipaciones sobre el contenido del texto y su relación con otros materiales, por ejemplo el programa de la materia, trabajos prácticos a realizar, otros textos ya leídos.

Reconocer fortalezas y debilidades en la escritura académica de los/as estudiantes del taller, entendiendo que escribir es resolver problemas y tomar decisiones, y que se aprende en la práctica.

Alguno de los contenidos trabajados, vistos desde la práctica de la lectura y escritura académica son: comprensión lectora, citas, notas y otros elementos del paratexto, conectores, cohesión y coherencia textual.

Ideas principales, secundarias y resumen bibliográfico, vinculados a los propósitos lectores, al sentido y “uso” asignado por la asignatura. Recordemos que los textos académicos no fueron realizados pensando en el estudiante y en muchas oportunidades comunican a una comunidad de investigadores o profesionales ya formados.

La exposición y la argumentación en el discurso académico, develando sus características y formas de organización.

Problemas frecuentes en la producción de textos académicos, el recorte del tema, la necesidad de sostener el tema elegido, la recursividad que suelen tener el texto procurando no repetir las ideas ya expresadas. .

Monografía y ensayo. El ensayo como género argumentativo. Se eligieron estos géneros por su extendida utilización en los trabajos solicitados a los estudiantes.

Los contenidos académicos trabajados, presentes en los textos, son los que los estudiantes abordan en las asignaturas iniciales de la Licenciatura de Trabajo Social.

En el tiempo transcurrido desde el inicio de la propuesta, se realizaron alrededor de nueve talleres a los que concurrieron más de 120 estudiantes.

En relación a quienes participaron de los talleres, dos variables llamaron nuestra atención, una es la diversidad en la edad de los estudiantes, muchos con la escuela media terminada hace tiempo y la otra es la diversidad de estudiantes provenientes de otros países (por ejemplo, Brasil, Perú, Chile, EEUU, etc.).

Las actividades que trabajaron fueron diversas, lectura de textos breves pero relacionados a la Licenciatura de Trabajo Social, que provenían de revistas con artículos relacionados de la Facultad, de agrupaciones políticas estudiantiles, libros con artículos de autores conocidos; actividades de comprensión lectora, reordenar párrafos de un texto, trabajo con conectores y su aplicación, responder preguntas sobre dichos textos, elaborar preguntas, identificar ideas principales y secundarias, redactar pequeños resúmenes, entre otras actividades.

Al finalizar cada taller los alumnos contestaban una evaluación del taller que se utilizaba para efectuar modificaciones y enriquecer la propuesta.

Una de las dificultades observadas fue sostener la asistencia a los cuatro encuentros, al indagar los motivos, en algunos casos se relacionaba a cambios en el trabajo, fecha de entrega de trabajos o parciales cercanos y la necesidad de optimizar el tiempo para estudiar.

A partir de esta situación optamos por colocar en la difusión del taller los temas que se tratarían en cada encuentro para facilitarles, a quienes no pudieran asistir a todos, la elección del encuentro a concurrir.

También pudimos observar la variedad de inquietudes según el momento de la carrera en la que se encontraba cada estudiante, esto cambiando, ya que se fueron acercando al taller más estudiantes de los primeros años.

En general, en cada encuentro se planteaba la posibilidad de escuchar las sugerencias que pudieran realizar, esto era útil para seguir en parte en función de las necesidades de cada grupo y valioso para apropiarse de dicho espacio.

Durante los talleres realizados en el segundo cuatrimestre se pudo observar mayor necesidad de hablar, por parte de los estudiantes, sobre las inquietudes respecto a algunas cuestiones de la carrera, algunos tuvieron dificultades con algunas materias y no las aprobaron, otros no tuvieron en cuenta algunas correlatividades necesarias, hubo quienes dudaban acerca de dejar una materia durante el curso de la misma, otros reflexionaban entre recurrir una materia inmediatamente o esperar (lo que implica en el caso del Taller de Práctica Pre – profesional, que es anual, discontinuar por un año la cursada, considerando que se extiende la carrera), dudas que se plantean al momento de la inscripción y los tiempos institucionales, entre algunas de las cuestiones tratadas.

Muchos alumnos destacaron la posibilidad de hacer el taller como algo positivo y sentido como la Universidad acercándose y preocupándose por ellos.

### **Comentarios y propuestas.**

Creemos necesario acompañar y sostener la permanencia de los estudiantes dentro de la carrera, sin pensar a la retención como el problema sino en el sentido de una universidad que garantice el derecho a la educación superior, lo que implica revisar la accesibilidad que construimos en la Facultad.

Es decir, si existe desigualdad cultural en los estudiantes, somos responsables de disminuir la distancia entre el capital cultural de los estudiantes y las demandas académicas de la universidad.

Encontramos un conjunto de habilidades que frecuentemente los alumnos aprenden solos, por ensayo y error, al comenzar sus estudios, y estas habilidades generalmente no son objeto de enseñanza porque se piensa que ya las poseen y es ahí donde se produce una brecha entre el estudiante ideal y el real.

Aceptar que estas habilidades sólo dominan algunos estudiantes, implica mover el eje del estudiante al aprendizaje, y es función de la universidad y los profesores aceptar la responsabilidad de producir aprendizajes en los estudiantes y de modo intencional fortalecer las experiencias académicas y sociales de dichos estudiantes.

Consideramos valioso continuar con el taller en la misma dirección, siempre teniendo en cuenta posibles modificaciones y aportes.

Este año se agregará un encuentro al Taller de lectura y escritura académica en la Facultad y también se desarrollará en el Complejo Penitenciario de Ezeiza, donde se dicta la Licenciatura de Trabajo Social.

Todas estas acciones procuran comprometernos en la tarea de producir respuestas pedagógicas a favor de una mayor inclusión educativa, creando condiciones para defender el derecho a la educación y buscando revertir el abandono temprano de la carrera por una parte y ampliando la forma en la que se concibe el vínculo universidad – sociedad por otra.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, Maite, (2003) *La resolución de problemas*, en Revista *Propuesta Educativa* N° 26, Argentina, FLACSO – Ediciones Novedades Educativas.

Bruner Jerome. (2000) *La educación, puerta de la cultura*. Ed Visor, Madrid.

Camilloni, Alicia R. W. y otros. (2007), *El saber didáctico*. Ed. Paidós. Buenos Aires,

Carlino, P. (2009) *Escribir, leer y aprender en la universidad.: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Klein, Irene (comp.), *El taller del escritor universitario*, Ediciones Prometeo, Buenos Aires, 2007

Revista Debate Público: Reflexión de Trabajo Social Año 2 N° 3. Abril de 2012.

Terigi, F. (2009) *Las trayectorias escolares, del problema individual al desafío de política educativa*. OEI- Ministerio de Educación.

Terigi Flavia "Inclusión educativa: un desafío al saber pedagógico "Video conferencia disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=K215MdQuXkk>